tores califican el estilo de estos versos. Además del petrarquismo y la acumulación de tópicos clásicos y renacentistas presentes en esta obra, se encuentra una poesía en la que "cada verso encubre una agudeza" (219). Los diversos estudiosos de este Lope *de senectute* se quedan en el artificio de su poesía, sin indagar en un segundo nivel más profundo que corresponde "al alma de agudeza". Es por ello que investigan su contenido retórico, pero desestiman lo conceptuoso, su esencia ingeniosa. Así, el *Burguillos* pone de relieve que "lejos de ser una vega llana por la que el paseante puede transitar al descuido, es más bien un terreno lleno de obstáculos que el avisado lector tiene que sortear sin perder ni un momento la concentración" (271). El conceptismo se basa en el ocultamiento y multiplicación de sentidos. Leer el *Burguillos* supone entrar en esta dinámica.

Álvaro Rosa Rivero
Universidad Internacional de
La Rioja
arosa@alumni.unav.es

Beaudrie, Sara M., y Marta Fairclough, eds.
Spanish as a Heritage Language in the United States. Washington: Georgetown University Press, 2012. 308 pp. (ISBN: 978-1-58901-9386)

Spanish as a Heritage Language in the United States es un volumen de referencia concebido con la intención de proporcionar una visión panorámica de la investigación generada en torno al español como lengua de herencia en los Estados Unidos. Es sobradamente conocido que los Estados Unidos gozan de una creciente presencia de hablantes que se crían en el seno de familias de habla y cultura hispana al tiempo que viven inmersos en un entorno social predominantemente angloparlante. A raíz del paulatino aumento de hablantes de español como lengua de herencia, desde la década de los 90 las instituciones de educación superior norteamericanas han comenzado a experimentar una gradual incorporación de cursos y proyectos de investigación destinados a satisfacer las necesidades de esta población. Tan oportuno como necesario, el libro editado por Beaudrie y Fairclough recoge y sintetiza en breves y muy accesibles capítulos las tendencias y novedades de los subcampos de investigación que rodean al español en este contexto.

El volumen está dividido en cuatro secciones: la primera de ellas proporciona una perspectiva general del español en los Estados Unidos. Los cuatro capítulos que la componen analizan las vertientes de mantenimiento de la lengua dentro de la comunidad

angloparlante, las políticas e ideologías en torno a la presencia del español y los conceptos básicos que sentaron las bases iniciales de su campo de investigación. La segunda sección aborda la perspectiva lingüística por medio de tres contribuciones. Entre ellas es particularmente digna de mención la primera, de Silvina Montrúl, sobre la adquisición de elementos gramaticales, por ser muy informativa con respecto a cómo las representaciones mentales de la lengua difieren en hablantes monolingües y de herencia. Dos capítulos más, sobre la adquisición de elementos pragmáticos y la alternancia entre inglés y español, completan esta sección dedicada a delinear la gramática mental que caracteriza a los hablantes de herencia. En tercer lugar encontramos la sección más breve del texto, compuesta por dos capítulos, que tratan de las percepciones y actitudes con respecto al español y la formación de identidades de sus hablantes. La última sección se centra en aspectos pedagógicos y toca temas tan diversos como la disponibilidad de cursos para hablantes de herencia en el país, el nivel de satisfacción de los hablantes de herencia con la oferta de cursos, la evolución de prácticas docentes, la necesidad de trabajar el alfabetismo del español dentro del ámbito académico, así como los instrumentos de evaluación para hablantes de segundas lenguas y su adaptación a los hablantes de herencia.

Como las mismas editoras manifiestan ya en la introducción, el volumen está principalmente dirigido a investigadores, estudiantes graduados y educadores en el campo del español como lengua de herencia, y más generalmente a toda persona interesada en sociolingüística y/o bilingüismo. Sin lugar a dudas, este es un volumen altamente recomendable para todos y cada uno de los grupos identificados. Los menos familiarizados con el campo del español como lengua de herencia se beneficiarán de la gran accesibilidad de las contribuciones. Los capítulos que componen el texto son de fácil lectura, y hacen un uso sorprendentemente juicioso tanto de definiciones como de jerga. Los más versados en el tema, encontrarán el volumen muy informativo por su riqueza de referencias y su capacidad de proporcionar una perspectiva histórica exhaustiva sin incurrir en longitudes intolerables.

Un punto a destacar con respecto al tipo de público al que va dirigido el libro es su abierta adherencia a la definición de hablante de herencia de Joshua Fishbein. A diferencia de la casi canónica definición de Guadalupe Valdés, la definición de Fishbein se basa en el contacto de un hablante con la lengua de herencia, y elude un criterio supeditado a la competencia lingüística. Esta definición ofrece un mayor

grado de inclusión, ya que da cabida a quienes sin hablar español descienden de hispanohablantes y tienen obvios lazos culturales con esa comunidad y, por extensión, su lengua. Sin querer entrar en complicadas distinciones terminológicas, la manifiesta adopción de la definición de Fishbein es un detalle revelador que ya evidencia desde el inicio el mayor énfasis del volumen en aspectos socioculturales (y, por consiguiente, el menor enfoque en aspectos puramente cognitivos, para los cuales la competencia es un parámetro esencial). Si bien es cierto que el libro dedica una contribución en su totalidad a la investigación de índole psicolingüística y trae a colación estudios cognitivos en otras ocasiones, nos encontramos ante un volumen que indudablemente satisfará a aquellos lectores interesados en los aspectos sociales, culturales y afectivos que rodean al español como lengua de herencia.

El volumen está provisto de abundantes referencias y refleja con éxito tanto la progresión experimentada en las últimas décadas, como las preguntas pendientes de cara al futuro del español en los Estados Unidos. De su lectura transcienden igualmente los principios fundamentales sobre los que hoy descansa su enseñanza. Por consiguiente, este recurso hará consciente a sus lectores de que los hablantes de herencia son un grupo de gran diversidad, que no ha de confundirse con los aprendices de segundas lenguas. Queda ampliamente reiterado también que precisamente debido a ese alto grado de diversidad, establecer las carencias y necesidades particulares de cada grupo de hablantes se convierte en el punto de partida obligado para cualquier instructor. De igual modo, de esta lectura se desprende que el objetivo de la enseñanza de español a hablantes de herencia debe eludir toda tentación de erradicar formas no-estándares, aspirando en su lugar al mantenimiento de capacidades lingüísticas y al desarrollo de habilidades escritas y de alfabetización. Como nota final, y al hilo del tema de la docencia, debe destacarse que el libro apenas entra en detalles con respecto al tipo de práctica del que se benefician los hablantes de herencia. Dicho esto, el libro sí proporciona una amplia descripción tanto de los recursos de evaluación disponibles como de las directrices básicas a tener en cuenta en la elaboración de instrumentos evaluativos.

En resumen, *Spanish as a Heritage Language in the United States* se presenta como un recurso de gran utilidad. Tras más de dos décadas de auge para el español como legua de herencia, este volumen ofrece una excelente síntesis de este campo de investigación, ya sea para aquellos que deseen iniciarse en él, o para aquellos

que busquen informarse de manera exhaustiva sobre qué se ha investigado hasta el momento presente.

Goretti Prieto Botana
Franklin and Marshall College
(Pennsylvania, EE.UU.)
gprietob@fandm.edu

Checa Beltrán, José, ed.
Lecturas del legado español en la Europa ilustrada. Madrid: Iberoamericana /Frankfurt am Main: Vervuert, 2012. 303 pp. (ISBN: 978-84-8489-700-2)

La antología dirigida por José Checa Beltrán, *Lecturas del legado español en la Europa ilustrada*, se presenta como un gran angular acerca de las percepciones políticas y culturales que se instauraron en Francia e Italia, de manera principal, entre 1648 y 1808. Anexa a la mirada panorámica que presentan las doce investigaciones que componen este florilegio, subyace, *grosso modo*, una doble exposición argumentativa: por una parte, los diferentes condicionantes que configuraron la, en ocasiones, incisiva crítica foránea antiespañola y, por otra, un sustancioso repertorio de obras y personalidades que muestran que, junto a la llamada "leyenda negra", fluía una corriente crítica afín al producto español y que constituye una normalización historiográfica del legado cultural nacional.

Bajo estas dos premisas, los investigadores que forman parte de este proyecto no se han ceñido únicamente a denunciar qué lecturas (favorables o en contra) se urdieron en este marco cronológico. Ampliamente documentados, el conjunto de trabajos observa y desgrana qué se silenció o, por el contrario, qué aspectos recibieron una atención arbitraria con tal de forjar otras lecturas adyacentes y como consecuencia, una tergiversada estampa de una España anacrónica.

Las diversas 'lecturas' de esta antología discurren en varios sentidos geopolíticos, una de las principales aportaciones de esta colección. Las investigaciones ahondan con bisturí crítico aquello que se publicó fuera de nuestras fronteras, qué interacción se dio entre países en lo que atañe a su recepción, o cómo esta imagen reverbera en España una vez es sopesada por 'aquel que nos contempla'. Con un marcado talante comparativo, los análisis no han descuidado un riguroso cotejo entre el texto foráneo y el discurso crítico o apologético que se gestó en la península siempre y cuando existió respuesta u homólogo. El resultado: una miríada de perspectivas que trazan una poliédrica y cambiante recepción del legado español en función del signo político, religioso o estético, por mencionar solo